EVALUACIÓN CURRICULAR: MIRADA DE LOS ALUMNOS DE LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS CULTURALES DE LA UNACH, LÍNEA DE EDUCACIÓN PARA LA INTERCULTURALIDAD

Rosario Guadalupe Chávez Moguel
rchcavezm63@hotmail.com

Jimena Gómez Chávez
jichago279@hotmail.com

Resumen:

La educación en la actualidad requiere de formas de interacción encaminadas al reconocimiento de la diversidad cultural, la aceptación y el respeto a la cultura del otro como espacio de enriquecimiento y crecimiento intelectual. Es por eso que cobra sentido la formación de maestros en la Maestría en Estudios Culturales en la línea de Educación para la interculturalidad, a partir de la posibilidad de reflexionar y transformar la práctica docente para orientarla hacia una visión intercultural que recupere la cultura de los alumnos y la traduzca en oportunidades de aprendizaje. Desde la investigación se busca identificar las aportaciones que la experiencia formativa ha hecho en relación con esta posibilidad de posicionar al docente desde una perspectiva más innovadora frente a la cultura del alumno. Lo anterior como punto de partida para la evaluación curricular permanente al programa educativo de la Maestría en Estudios Culturales.

Palabras clave: Evaluación curricular, Formación de maestros, Programas de calidad

Evaluación Curricular: Mirada de los alumnos de la Maestría en Estudios Culturales de la UNACH, Línea de Educación para la Interculturalidad

Planteamiento del problema

En el marco político y social actual, cuando nos referimos a la formación de maestros en educación, se requiere primeramente comprender que la formación de maestros supone tres elementos específicos, el primero de ellos es la importancia de “contar con un cuerpo codificado de conocimiento; la existencia de mecanismos de regulación y control en el reclutamiento, preparación, acceso y ejercicio y una responsabilidad ética ante los alumnos y la sociedad” (Imbernón; 2002:18); en esta misma línea; Hoyle

(citado por Imbernon y Ferrer; 2002:18) señala que la formación docente debe sentarse sobre una base que deje clara "la función social del profesorado; el dominio considerable de ciertas habilidades, aplicación de estas en situaciones tanto nuevas como rutinarias, un cuerpo de conocimientos sistemático, formación profesional, socialización de los valores profesionales, códigos éticos, libertad para emitir juicios y para realizar prácticas autónomas,…"; lo cual será posible a partir de una sólida formación docente. Por ello, los procesos de reflexión han de tener su origen desde el ámbito de su formación. El docente que se forma en una maestría requiere contar con experiencias innovadoras para analizarlas y valorarlas, lo que implica establecer los mecanismos organizativos y metodológicos que propicien una verdadera formación entre iguales, superadora de la formación tradicional y dirigida a una autoformación profesional, sustentada en la autorreflexión y el análisis crítico de la realidad.

Esto ha de conducirnos a generar, en el contexto de la formación de docentes en el posgrado, procesos de innovación que mantengan un vínculo estrecho entre teoría y práctica, que genere el compromiso con el medio en que se desarrolla esta práctica y sus involucrados; de tal forma que "la innovación educativa sea una herramienta para la revisión de la teoría y la transformación de la práctica educativa" (Imbernón; 1996:51). Hay que entender además, que el análisis crítico de la realidad es un primer paso para identificar las contradicciones que existen entre la realidad social, lo valores de la educación y la persona, lo que posibilita al docente a la búsqueda de soluciones más adecuadas a la problemática que vive.

Dar matices formativos a la experiencia de los docentes que estudian posgrados, resulta imprescindible, porque representa el medio por el cual, a partir de una experiencia directa, podrá desarrollar actitud para innovar su propia práctica; entendiendo a la innovación educativa como la actitud y el proceso de indagación de nuevas ideas, propuestas y aportaciones que permitan solucionar diferentes situaciones problemáticas de la práctica. Implica además una evaluación permanente al curriculum, su desarrollo y la experiencia que está emergiendo de su puesta en práctica.

En respuesta a lo anterior, se ha desarrollado el proyecto de investigación con el que se pretende dar cuenta, desde la opinión de los estudiantes de la Maestría en Estudios Culturales[1] de la UNACH, en la línea de educación para la interculturalidad, de las fortalezas que encuentran y los problemas que han vivido durante su formación; como elemento central de la evaluación curricular.

Fundamentación teórica

Entender que la educación es un proceso intercultural, tiene como referente principal la comprensión de que la sociedad es, sin duda, cada vez más multicultural, tanto por los procesos de migración y las culturales originales que llegan a las aulas, como por las múltiples culturas familiares que se traducen en estilos de vida, creencias religiosas, costumbres, principios y valores familiares. Por lo tanto, la escuela, como institución social que es, no queda al margen de este escenario; más aún, es uno de los escenarios donde más se encuentra esta multiplicidad de culturas por intercambiarse y enriquecerse con la convivencia diaria entre sus actores porque la cultura es todo lo que cada persona es y manifiesta en las interacciones con los otros.

Entenderlo así, además, entraña una enorme riqueza si consideramos a la diversidad cultural como una fuente de aprendizaje e intercambio, pues a partir de ello es posible estructurar experiencias relevantes para los alumnos, partir de sus saberes previos para consolidar los saberes académicos, intercambiar los saberes de todos para transformar los propios y construir entre todos nuevas formas culturales traducidas en conocimientos, principios y valores que fortalezcan a la sociedad; sobre todo porque “La educación intercultural sitúa el foco de la reflexión y la práctica educativas en lo cultural y considera que la diversidad es la norma en cualquier grupo de personas” (Aguado, 2003, p. 2).

[1] El programa educativo de la maestría en Estudios Culturales de la Universidad Autónoma de Chiapas fue puesto en marcha en el año 2011, desde el inicio de su diseño tuvo como característica ser un programa integrador que convocó a profesores de las diversas licenciaturas que ofrece esta Facultad en el área de las humanidades y las ciencias sociales (Bibliotecología y gestión de la información, Comunicación, Lengua y literatura hispanoamericanas, Pedagogía, Tecnologías de información y comunicación aplicadas a la educación y Filosofía) con la finalidad de sumar esfuerzos para impulsar el posgrado y la investigación; además de la búsqueda de consecución en la formación de los egresados; de tal forma que se logró su construcción considerando 6 líneas de formación: Educación para interculturalidad; estudios socioculturales del lenguaje; formación humana y cultura; historia de la literatura y el arte; comunicación, información y cultura y, procesos culturales emergentes.

Cuando hablamos de educación intercultural es necesario recordar que ello se propone como una práctica educativa que sitúe las diferencias culturales de individuos y grupos como foco de la reflexión y la indagación en educación. Se propone "dar respuesta a la diversidad cultural propia de las sociedades democráticas desarrolladas desde premisas que respetan y/o valoran el pluralismo cultural como algo consustancial a las sociedades actuales y que se contempla como riqueza y recurso educativo" (Aguado, 2004, p.39). Esto se traduce en una acción educativa en la que prevalezca el reconocimiento de la existencia de los "Otros" como sujetos poseedores de una cultura diferente y rica en elementos de aprendizaje.

Entonces, no podemos soslayar que la diversidad cultural presente en el aula, impone a la educación la doble misión de alentar una toma de conciencia de la igualdad del valor de las culturas (olvidando la idea de superioridad de una cultura sobre otras); y del valor positivo de las diferencias. Pareciera un reto inalcanzable que nos obliga, de principio, a recordar que "La respuesta de la educación a la diversidad implica asegurar el derecho a la identidad propia, respetando a cada uno como es, con sus características biológicas, sociales, culturales y de personalidad, que permiten precisamente la individuación de un sujeto en la sociedad" (Unesco 2008, p. 17). Estos son compromisos que tenemos que asumir como docentes y que solamente será posible con una sólida formación teórica y metodológica que nos permita trazar caminos innovadores para los alumnos de cualquier nivel en que nos desempeñemos.

Objetivos

Analizar, en el marco de la evaluación curricular, cuáles han sido las experiencias más relevantes vividas por los estudiantes de la Maestría en Estudios Culturales en la línea de educación para la interculturalidad y cómo estas les han permitido reflexionar su práctica docente para orientarla hacia una visión intercultural que les permita transformar su práctica docente a partir del reconocimiento y valoración de la propia cultura del alumno

Justificación

El proyecto de investigación *Reflexionar para transformar la práctica a partir de la teoría y el encuentro intercultural. Experiencias de los alumnos en la línea de educación para la interculturalidad de la Maestría*

en Estudios Culturales de la Facultad de Humanidades, campus VI de la UNACH, del que se deriva este trabajo, tiene importancia en tanto que permite analizar de qué manera, los estudiantes han logrado resignificar su práctica docente a partir de su formación en la maestría, como elemento de evaluación curricular que permita trazar líneas de acción para el mejoramiento del programa educativo y, al mismo tiempo, para la recuperación de la experiencia en el diseño de procesos de auto formación docente para los integrantes del núcleo académico básico de la MEC.

Metodología

La metodología utilizada fue de corte cualitativo que permitió analizar los fenómenos para identificar las diferentes aristas de su integración, para ello, se realizó un estudio etnográfico, toda vez que la investigación se llevó a cabo en el propio contexto de las investigadoras; además, será a partir del encuentro cotidiano con ellos que se irán identificando los diversos aspectos a analizar. Como herramientas de investigación se utilizaron, además del diario de campo, como registro de la experiencia, la entrevista a profundidad en la que se dará cuenta de la percepción de los maestrantes en torno a su formación. La primera etapa se trabajó con los egresados de la 1ª promoción y los alumnos de 2ª, cuyos resultados se presentan aquí. La 2ª etapa integrará a los estudiantes de la 3ª. Promoción.Se revisarán además los contenidos de los seminarios de la línea para identificar las fortalezas que ofrecen para los alumnos a partir de su abordaje.

Resultados y conclusiones

El egreso de la primera generación de la Maestría en Estudios Culturales nos ha llevado a reflexionar en torno a los resultados obtenidos en la formación de los maestros de la línea de educación para la diversidad cultural y, en respuesta a esta inquietud se inició el proyecto de investigación, en cuyo marco se han llevado a cabo las entrevistas a egresados de la primera promoción y alumnos de la segunda promoción que están concluyendo el 4º semestre.

Desde sus motivos para estudiar con nosotros encontramos ya una búsqueda de maneras diferentes de hacer las cosas, bajo la consideración de que este programa implica desde su inicio una carga de trabajo muy fuerte que podría desalentar la idea de participar en él, sobre todo cuando existen en Chiapas muchos

programas que facilitan la trayectoria con cargas de trabajo menores. Cuando les preguntamos, algunos refirieron el prestigio de la UNACH como elemento motivador de su decisión, otros argumentaron la búsqueda de una formación de calidad, la actualización de calidad y la perspectiva innovadora de la MEC. Como vemos, desde este momento de decisión puede apreciarse ya un compromiso con el quehacer educativo y con la propia formación, lo que permitió el desarrollo de la dinámica de trabajo en la maestría, vinculando los intereses de los alumnos con la propuesta de la línea de Educación para la Interculturalidad de la Maestría en Estudios Culturales que tiene como principio la posibilidad de entender que la educación es un proceso intercultural.

En este marco, la formación de los maestros en Estudios Culturales en el área de educación para la interculturalidad, ha de permitir analizar su propia práctica para identificar áreas de oportunidad de innovación y consolidar su actitud transformadora. Al respecto, los alumnos entrevistados decían que los procesos que han vivido ha favorecido un cambio de actitud:

> "Yo creo que ha habido muchos elementos que la maestría me ha permitido cambiar la visión que tenía, la posibilidad de posicionarse en el otro, de pensar en el otro" (Alumno 1).
>
> "…es un una profunda reflexión, pero me ha hecho ver la realidad de otra manera, me ha hecho ver que tengo deficiencias y que debo mejorar" (Alumno 9).
>
> "Cambio de actitud, la importancia del otro como ser humano, la importancia de la inclusión, nuevas herramientas de aprendizaje, diferentes dinámicas para poder trabajar en el aula, el conocimiento de nuevas lecturas y autores" (Alumno 11)
>
> "El despertar un poquito la conciencia y el interés de los estudiantes y me lo han dicho, el trabajar autores nuevos, otras lecturas, cambiar el esquema reproductor y sobre todo el tema de seguir escribiendo y seguir en esta cuestión de la investigación que surgió de aquí. Ya no tengo miedo de escribir" (Alumno 10).

Otros aseguran que les ha permitido cambiar su visión sobre su participación en el proceso educativo:

> "Me he apropiado de nuevos conocimientos, he desarrollado mayor una visión crítica a todo lo que acontece a mi alrededor, también consciente de que el cambio empieza por mí" (Alumno 8).

> "…es muy satisfactorio pensar que ahora como profesional piensas "tengo mucho por hacer y ahora tengo las herramientas para poder lograrlo" y sé que lo voy a hacer aunque sé que tengo que trabajar mucho, pero aprendí mucho también" (Alumno 2).
>
> "Construir una visión diferente del proceso educativo, y entender que como profesionista mi participación debe de ser de intervención y tratar de buscar los medios desde mi entorno para mejorar" (Alumno 4).
>
> "Ha transformado mi visión ante el mundo y su realidad, he crecido profesionalmente" (Alumno 7)
>
> "Ser un profesional más preparado, mayores posibilidades en el campo laboral, con una mirada más crítica y analítica de la realidad social, política y económica del país" (Alumno 11).

Este cambio de actitud y de visión ha de permitir comprender el hecho educativo como un escenario de encuentro entre seres humanos porque cuando hablamos de educación intercultural es necesario recordar que ello se propone como una práctica educativa que sitúe las diferencias culturales de individuos y grupos como foco de la reflexión y la indagación en educación. Lo anterior ha sido posible, desde el punto de vista de algunos entrevistados, gracias a la reflexión teórica

> "Para mí influyeron los procesos de reflexión. El ámbito educativo para mi es algo muy dinámico, muy cambiante, considero que estos procesos de reflexión en los que ingresé fueron parte importante" (Alumno 1)
>
> "Me he autoevaluado, la autorreflexión ha sido de mucha ayuda y la concientización, me he dado cuenta que tenemos que ser conscientes en muchas cosas que hacemos y decimos" (Alumno 8).
>
> "Fue un proceso cognitivo y reflexivo. Los círculos de debate, las lecturas, aportaciones que se generaron, las dudas, análisis, búsqueda de información. Fueron los elementos claves, en cada uno de los seminarios fui encontrando elementos que me ayudaron a ir construyendo el significado de diversidad, sin duda alguna analizar la realidad con un sentido crítico abre panoramas" (Alumno 9).

Para otros en cambio, tuvo lugar a partir de las interacciones

> "En el trabajo colaborativo y en los seminarios con personas con diferente formación edad, género y profesiones" (Alumno 7).

> "Tiene mucho que ver las personas que nos rodean, decir quiero ser con ese maestro que es congruente. O también decir no quiero ser como ese maestro. Están las dos vías. Hay maestros que influyen para bien y otros que nos hacen pensar nos quiero ser como él" (Alumno 2).
>
> "No puedo dejar de lado la parte teórica, pero creo que fue sobre todo a partir de las interacciones que pude forjar con mis compañeros y con algunos maestros que nos transmiten su idea de la vida" (Alumno 5).
>
> "Fue importante reflexionar porque me permitió volver a hablar conmigo misma y revalorar con mi estancia, estos elementos que tenemos. Creo que en mi caso la reflexión se dio en otros momentos y en otros escenarios" (Alumno 10).

Sea cual sea el camino por el que hayan llegado, lo rescatable es la toma de conciencia que desde el punto de vista de los alumnos, tuvo lugar en su formación, porque no podemos soslayar que la diversidad cultural presente en el aula, impone a la educación la doble misión de alentar una toma de conciencia de la igualdad del valor de las culturas (olvidando la idea de superioridad de una cultura sobre otras); y del valor positivo de las diferencias. Esto para ellos es una realidad y afirman que la percepción de su quehacer docente se ha transformado en relación con su trabajo áulico

> "Hoy siento que la docencia no solo se remite a llegar al aula y dar clases, la docencia es la posibilidad de crecer día a día con la experiencia y la maestría y tengo experiencias muy satisfactorias…" (Alumno 9).
>
> "A mí la maestría me permitió ver la enseñanza de una lengua extranjera no tanto como algo pragmático como lo estudiamos en la escuela de lenguas, me dio otra visión de la enseñanza de las lenguas…" (Alumno 3).
>
> "De manera personal, no me queda duda que la MEC me ha permitido apropiarme de nuevos conocimientos, que darán lugar a desempeñarme de manera diferente puesto que hay mucha tarea por hacer en el ámbito de la educación, de la formación…" (Alumno 1).

Estas nuevas percepciones, sin duda amplían el panorama de acción que como docentes habían diseñado, para entender que todos somos cultura y que en cada encuentro humano hay un encuentro intercultural. La actitud del docente, en este contexto, ha de permitir hacer a un lado los estereotipos en torno a las culturas y las diferencias de género, creencias, formas de convivencia que llevan consigo los actores al llegar al aula; que promueva, como decía una egresada, "Un trabajo basado en la pedagogía intercultural es el reconocimiento de todos los que participan, es mirarse uno al otro…" (Alumna 1).

En este sentido, otra egresada comenta:

> "Transformación, ese es el significado que le atribuyo a la MEC. Realizando un trabajo colectivo basado en el respeto y tolerancia que se reflejará en el trabajo en conjunto en pro de la niñez. Trayendo a la práctica a todos los autores que conocí y que alientan a emprender un trabajo emancipador en el aula…" (Alumno 4).

Señalan también que la actualización teórica que recibieron en su trayectoria en la MEC es importante para la consolidación de su formación

> "Pues el de actualizar conocimientos y reconocer pensamientos diversos, para poder pensar en proyectos a realizar dentro de donde me desenvuelvo, en mi trabajo cono docente." (Alumno 5).
>
> "El campo disciplinar, la elaboración de una investigación, y los contenidos que se abordaron" (Alumno 7).
>
> "La revisión de diferentes teóricos y el poder compartir conocimientos y experiencias con todos los doctores y doctoras que formaron parte de la plantilla docente y hacer de los contenidos una especie de diálogo para construir nuevos aprendizajes." (Alumno 9).

Descubrir las potencialidades que poseen es sin duda, uno de los mayores logros obtenidos de su formación, pues es la manera como podrán acceder al cambio y trazar nuevas rutas para su quehacer desde una visión intercultural e incluyente en la que reconozcan la riqueza que emana de la interacción diaria en su contexto escolar.

Podemos identificar es estos testimonios que la experiencia expresada por los alumnos ha sido enriquecedora, no obstante, no podemos pasar por alto algunos conflictos o dilemas que vivieron durante el proceso de formación. Algunos de éstos relacionados con el abordaje teórico

> "Me conflictué mucho con algunos temas porque no los conocía ni tenia nociones y me costó mucho trabajo, pero que bueno que llegué a ese punto porque sale uno de su zona de confort, dice uno, bueno, aquí me va bien, aquí le entiendo, pero ya con estos procesos de formación no tienen mucho que ver a lo mejor con tu formación inicial, pero te das cuenta que no es tan bueno estar en tu zona de confort, otras cuestiones otros temas que son importantes de abordar" (Alumno 2).

> "Fortalecer los conocimientos de metodologías/métodos de investigación, la manera como se abordan los contenidos y la sistematización de las actividades para el desarrollo del trabajo porque muchas veces no son claros los docentes y eso no nos permite avanzar" (Alumno 3).

> "Un conflicto que para mí fue difícil fue es lo que respecta a cómo articular mi formación, mi labor como docente y los contenidos de la maestría, porque si bien, todo sirve en esta vida y el conocimiento que obtenemos podemos utilizarnos en algún momento de nuestra vida, habían contenidos que se me dificultaba encontrarles sentido y vinculación con mi práctica (alumno 4).

Otro dilema identificado fue el relacionado con las interacciones:

> "La interacción con los compañeros de los seminarios generales se me hacía difícil hablar porque los otros parecía que se burlaban de lo que uno decía. En otras materias yo decía lo que quería y ahora me pregunto para que sentía ese temor, pero esto no es preocupante para mí, porque las materias que me interesaban estaba al 100" (Alumno 4).

> "El trabajo en equipo entre núcleos académicos, a mi humilde opinión, no es colaborativo, existe rivalidad entre núcleos, lucha de poderes que no conducen a nada propositivo pero si destructivo. Buscar soluciones en lugar de generar conflictos" (Alumno 1).

En otros casos, encontraron problemas con el desempeño de los docentes:

> "Habían ocasiones en las que el maestro es tan… digamos… aprensivo de lo suyo, los que nos formamos, que a veces se enfrascaba que la realidad es tal cual la percibe el, tal cual la plantean los autores y no había apertura a los demás puntos de vista, tomar en cuenta al otro y crear un espacio de construcción de diversos puntos de vista, no se tomaba en cuenta esa diversidad y se creaban como sub grupos de ideas, de expectativas de visiones de la realidad (Alumno 9).

> "Algunos docentes que decían que las cosas son así; yo no compartía su punto de vista y decía "no me importa", pero cuando me ponían mi 8, me daba cuenta que a ellos si les importaba" (Alumno 3).

> "En el caso de los docentes, muchos de ellos me dejaron la idea de "ay que padre poderles enseñar de esta manera"… pero, en cierto momento decía por ahí no va… no estoy de acuerdo con la forma de actuar de este maestro, pero tampoco le puedo decir nada porque se va a enojar…" (Alumno 11).

Es posible apreciar que son diversos los dilemas que enfrentan los maestrantes en su formación: la complejidad de la teoría, la actitud de los docentes, las interacciones que tienen lugar en el seno de la MEC y, por supuesto, no podemos obviar a las cuestiones de organización que de pronto pareciera que más que

apoyar al alumno, se convierten en obstáculos para su trayectoria. Son estos elementos en torno a los que tenemos que reflexionar quienes participamos en la MEC ya sea como docentes, coordinadores o administrativos, porque es necesario llegar a la comprensión de que el funcionamiento del programa logra significarse a partir de la intervención y el compromiso de todos. Sin duda las primeras experiencias nos hacen cometer errores; pero estos errores requieren de la toma de conciencia para encontrar la manera de superarlos, mejorar tanto los procesos administrativos como los procesos académicos y docentes y optimizar la experiencia de futuras promociones. Sin olvidar que siempre surgirán inconvenientes, que siempre habrán errores y circunstancias que obstaculizan las acciones y por ello, será esencial cuidar los procesos comunicativos como medio para buscar soluciones en el marco del trabajo colaborativo.

Es importante tomar como punto de partida todos los logros manifestados por los egresados, recuperar las experiencias significativas que expresan haber vivido, para darnos cuenta de que están haciéndose bien las cosas, que estamos teniendo logros importantes, que estamos trabajando como un programa de calidad, pero que es necesario hacer ejercicios de autoevaluación constantes para identificar fortalezas y áreas de oportunidad que nos permitan alcanzar la consolidación como programa de calidad.

Hay aún mucho por hacer y el trabajo parece inacabable; y solamente será con el esfuerzo de todos que se lograrán las metas propuestas; es necesario recordar en todo momento que este es un espacio de encuentro intercultural en el que cada uno de nosotros tenemos algo que aportar y la oportunidad de crecer en el encuentro con el otro. Docente, alumno, administrativo, todos tenemos algo que ofrecer. Y como decía una alumna entrevistada “sabemos hoy que el trabajo colaborativo hace realidad el encuentro intercultural y ya no tenemos derecho ni posibilidad de evitarlo”.

Referencias Bibliográficas

Aguado Ondina, T. (2004) Investigación en Educación. Intercultural. Educatio, n.º 22 ·

Aguado Ondina, T. (2003). Pedagogía intercultural. McGraw-Hill. Madrid.

CONACyT. (2009). Marco de Referencia para la Evaluación y Seguimiento de Programas de Posgrado. SEP, México-

Díaz Barriga, A. Esquivel Larrondo J.E (Coord.) (2002) El problema de la formación intelectual en los posgrados en educación. Notas de discusión; en: *La Universidad hoy y mañana II. El posgrado latinoamericano.* CESU-UNAM, Plaza y Valdés, México.

Freire P. (1997). Pedagogía de la autonomía. Siglo XXI editores, México.

GASCHÉ, J., BERTELY, M. y PODESTA. R. (Eds.). (2004). Educando en la diversidad. Investigaciones y experiencias educativas interculturales y bilingües. México, Paidos.

Imbernón, F. (Coordinador). (1996). La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato. Biblioteca del Aula, España.

Jordán Sierra, J. A.; Ortega Ruiz, Pedro y Mínguez Vallejos, Ramón. (2003) Educación Intercultural y Sociedad Plural. Ediciones Universidad de Salamanca. España.

Leiva Olivencia, J. J. (2008). Interculturalidad, gestión de la convivencia y diversidad cultural en la escuela: un estudio de las actitudes del profesorado. Revista Iberoamericana de Educación nº 46/2

Muñoz Sedano, A. (2000). Hacia una Educación Intercultural: Enfoques y Modelos. En: Encuentros sobre Educación. Volumen 1. Universidad Complutense de Madrid.

Rafael Sáez A. (2006). La educación intercultural. En: Revista de Educación, 339. Universidad Complutense de Madrid

Rodríguez Ortega, A. G.; Hernández Díaz, A.; Hernández Fernández, H. y Sanz Cabrera T. (2006). "Ideas innovadoras para el currículo de maestría. Una experiencia investigativa"; en: Avances y perspectivas de la investigación universitaria (colectivo de autores. Ed. Félix Varela, La Habana, Cuba,

UNACH (2011). Plan de Estudios de la Maestría en Estudios Culturales. UNACH, Chiapas, México.

UNESCO. (2008). Educación y diversidad cultural. Lecciones desde la práctica innovadora en América Latina. Publicado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe OREALC/UNESCO Santiago. Pehuén Editores, Chile.